



Majā yópiri yepáa canijęgorike, keti camajā, awa mená
cabairike tęgoņa maji páarike cabainutuapée
macajē.

Origen e historia del proceso de un Nuevo Despertar







Origen
e historia
del proceso de
un **Nuevo**
Despertar



Origen e historia del proceso de un nuevo despertar

© Asociación de Autoridades Tradicionales de la Zona de Yapú,
ASATRIZY, 2007
Todos los derechos reservados

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o con
cualquier propósito, sin la autorización escrita de ASATRIZY

ISBN: 978-958-44-1201-0

Textos

Asociación de Autoridades Tradicionales de la Zona de Yapú (ASATRIZY)
Instituto de Etnobiología

Diseño y diagramación
Alexander Sarmiento

Ilustraciones
Sandra Gonzáles

Color
Sandra Gonzáles
Jorge Eliécer Camargo
Luisa Uribe
Juan Fernando Rincón

Asesoría editorial
Natalia Reinoso

Impreso en Colombia por Legis S.A

Origen e historia del proceso de un **Nuevo Despertar**

Majã yópiri yepáa canijəgorike, keti camajã, awa mená
cabairike təgoña maji páarike cabainutuapée
macaje.



Contar el origen e historia del proceso de un nuevo despertar es un paso más para presentar de manera clara y sencilla el camino que están recorriendo las personas de la zona de Yapú, que han decidido trabajar “unidas con un solo pensamiento para vivir bien”.

Este texto se construyó gracias a un esfuerzo conjunto entre las autoridades indígenas, los sabedores, las comunidades y personas amigas. Muestra momentos importantes del proceso vivido por los habitantes de la zona de Yapú desde el origen.

Así, se busca empezar a señalar los puntos básicos para que se pueda construir un diálogo intercultural en el que las personas de afuera comprendan mejor la cultura ancestral y las personas de adentro comprendan mejor el plan que se ha propuesto desarrollar **ASATRIZY** con la guía de la Kumuã Yoamarã.

Construir el gobierno propio es una tarea difícil en la que las personas de la zona de Yapú están avanzando con alegría y ánimo a paso de morroco, gracias al compromiso de sus líderes y a la fuerza que les da la cultura por la dedicación de sus sabedores. Se abre un camino para que los mayores y las nuevas generaciones avancen juntos en la construcción de una buena vida.





El origen de los grupos étnicos

Los pueblos de la zona de Yapú tuvieron un origen común en el que recibieron su identidad.

Los antiguos llegaron a su territorio ancestral traídos en una canoa que venía debajo del agua y tenía forma de güío (*Pamuri cumua*). El recorrido histórico del güío partió de la casa del origen, en la desembocadura del río Amazonas, y recorrió todo el territorio; después regresó a la casa del origen y subió por el río Amazonas hasta la cachivera de Ipanoré.

Cuando llegaron a la cachivera, la canoa salió a la tierra y todos los que venían en ella hicieron una gran fiesta.





A la mañana siguiente de la fiesta las personas empezaron a hablar diferentes lenguas. Como ya no se entendían se dividieron en las distintas etnias y cada una siguió un recorrido especial hasta llegar a su territorio ancestral.

Durante ese recorrido cada etnia pasó por unos lugares muy importantes que son los puntos de origen. En los puntos de origen recibieron los elementos de la cultura como los instrumentos sagrados, el tabaco, las cuyas sagradas de breo, el cápi (yagé), la coca, semillas de diferentes variedades de yuca y semillas de plantas para uso sagrado. Esos elementos tienen un espíritu y un poder que acompañan a las etnias para tener una buena vida.

A medida que avanzaban en su recorrido también iban dejando algunas barreras que servían como prevenciones para evitar que los alcanzaran enfermedades.

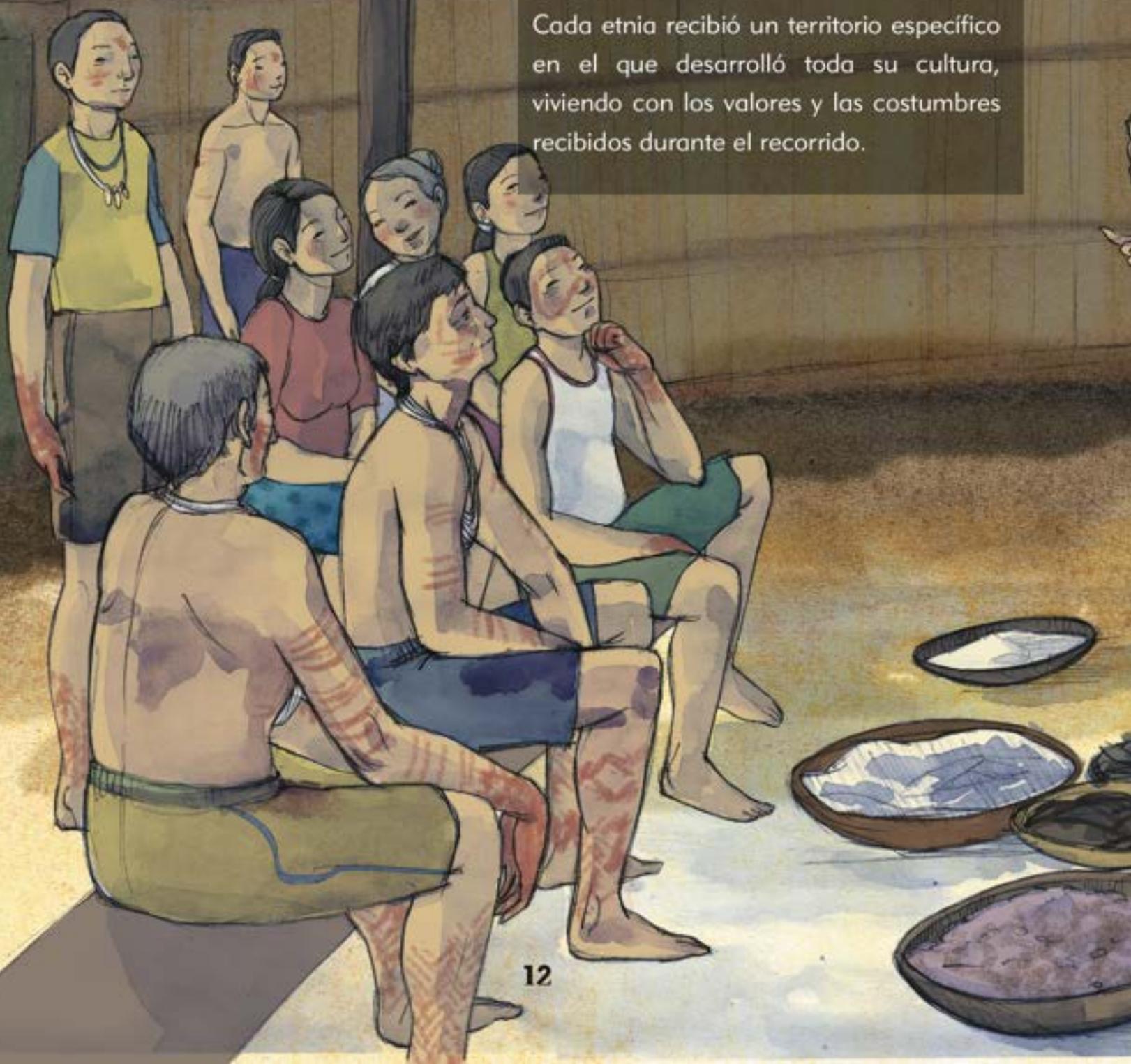
Esas barreras separaban los territorios de cada una de las etnias y permitían defender las tierras que iban recibiendo.



Mientras que que cada etnia fue ubicándose en su territorio empezó a desarrollar todo el poder y el conocimiento recibidos durante el recorrido.

Desde el origen se definieron las reglas de parentesco cultural que determinan cuáles etnias tienen permitido casarse entre sí y cuáles no. Así se definieron los lazos de familiaridad y respeto para la buena convivencia entre las personas.

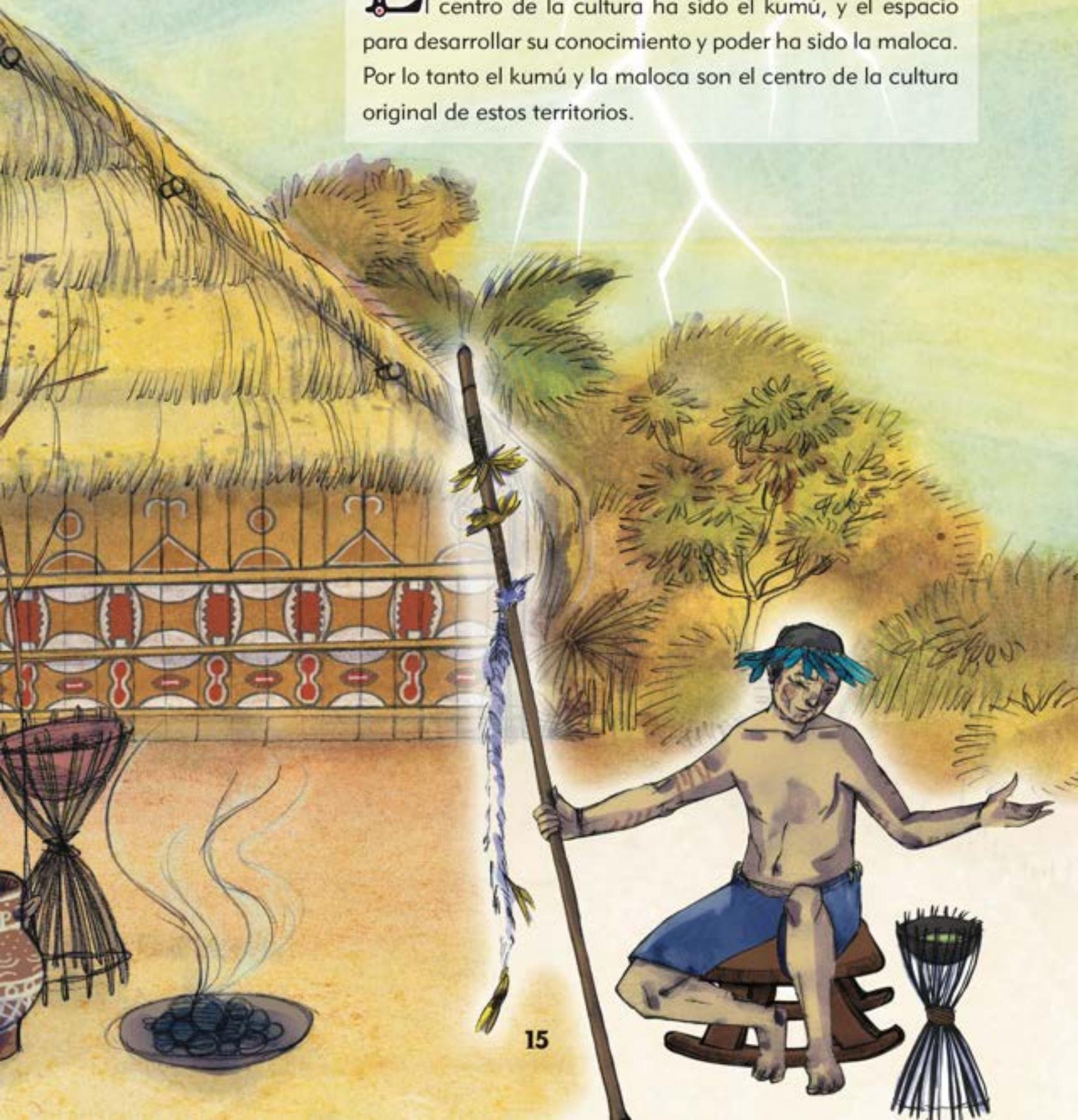
Cada etnia recibió un territorio específico en el que desarrolló toda su cultura, viviendo con los valores y las costumbres recibidos durante el recorrido.







El centro de la cultura ha sido el kumú, y el espacio para desarrollar su conocimiento y poder ha sido la maloca. Por lo tanto el kumú y la maloca son el centro de la cultura original de estos territorios.



Palabras sobre el Origen



Desde el principio los abuelos recibieron la sabiduría. Y así como la recibieron queremos conservarla entre todos los kumuã.

(Kumú Bernardo Suárez)

La cultura es importante porque desde origen han recibido todo. Los mismos hijos es importante que defiendan con su mujer y sus hijos, para que nuestros hijos en el día de mañana lleven también la cultura.

(Kumú Ramón Ramírez)



La maloca es muy importante. Desde el comienzo los abuelos vivían en una sola maloca con diferentes familias y así vivieron muy bien. Con un kumú que organizaba a todos y hacían diferentes ceremonias. Así mismo nosotros queremos hacer ahora.

(Kumú Francisco Luis Ferrer)

Para mejorar la salud de los niños y de las mujeres y de todas las personas hay que hacer las prevenciones de cada época, igual que los antiguos. Hay que poner dietas para los niños, jóvenes y viejos, y después hacer una celebración familiar para renovar la salud de toda la comunidad.

(Kumú Bernardo Suárez)

Sirvo de historiador porque es la misma vida de una cultura, para mantener la misma vida de la práctica del sabedor. A partir de esa misma historia están todos los rezos, las prevenciones, todos los procesos rituales de una cultura.

(Historiador Cándido Ramírez)

La historia de los mayores

Alrededor del kumú y de la maloca se organizaron las familias. Esas familias dieron su apoyo a los kumuã para dar fuerza y vida a la cultura.

En cada etnia las personas han tenido funciones específicas dentro de la cultura; por ejemplo, unos han sido kumuã, otros yoamarã (historiadores, danzadores, contestadoras y tocadores de instrumentos sagrados) y otros rezadores especializados que han apoyado el trabajo de la cultura. Todas las personas de las etnias han participado y apoyado la cultura desde su conocimiento.

A partir de los parentescos culturales del origen, los hombres se empezaron a casar con mujeres de otras etnias para conformar familias entre diferentes etnias. Así se convirtieron en una gran familia, es decir, se hicieron cuñados y pudieron empezar a compartir e intercambiar su conocimiento para participar en la cultura.

Al tiempo que se iban conformando las familias también apareció en algunas personas la ambición de quitarles el poder a otras etnias y de usar mal el conocimiento (hacer maldades). Por esa razón hubo enfrentamientos entre etnias que no estaban emparentadas y muchas muertes.



Debido a la violencia entre etnias, las personas tuvieron que desplazarse de sus territorios de origen. Sin embargo, las etnias emparentadas mantuvieron sus buenas relaciones, lo que les ayudó a convivir mejor cuando conformaron las comunidades actuales.

Por la misma época de los enfrentamientos entre etnias, empezaron a acercarse los primeros caucheros que venían del Brasil. Ellos subieron por los ríos Negro, Vaupés y Papurí.

Más tarde, en la primera parte del siglo XX, llegaron los caucheros de origen colombiano. Ellos golpearon muy fuerte a la cultura y al conocimiento de las comunidades de la zona de Yapú. Esos caucheros, acompañados por hombres armados, se llevaban a las personas de las comunidades y las obligaban a trabajar en la explotación del caucho.





Los caucheros usaron el sistema de crédito para esclavizar a los indígenas dándoles cosas que ellos debían pagar con su trabajo; pero los caucheros los hacían endeudarse cada vez más y así no les permitían ganar su libertad y regresar a sus territorios.

También a comienzos del siglo XX llegaron los misioneros monfortianos que influyeron fuertemente en la cultura de los nativos del río Papurí, pero no alcanzaron a subir hasta lo que actualmente es la zona de Yapú. Los primeros misioneros combatieron las ceremonias de Yuruparí y Dabucurí, prohibieron el consumo de chicha, destruyeron o mostraron públicamente los instrumentos sagrados, condenaron a los indígenas por estar desnudos, impulsaron el uso de ropa y promovieron la destrucción de las malocas comunitarias.



Localización geográfica de la Zona de Yapú

La zona de Yapú hace parte del Gran Resguardo Oriental del Vaupés, en el departamento del Vaupés, área rural del municipio de Mitú. Por el norte comparte el territorio del Gran Resguardo con la Organización Indígena del Vaupés Medio (ORIVAM), la Asociación de Autoridades Tradicionales Indígenas Yurutí del Vaupés (ASATRAIYUVA) y la Unión Indígena Zona de Acaricuara (UNIZAC); por el sur, con la Asociación de Autoridades Indígenas del Pira Paraná (ACAIFI) y la Asociación de Autoridades Tradicionales Indígenas de la Zona del Tiquié (AATIZOT); al oriente, con AATIZOT y con UNIZAC; y al occidente, con ACAIFI.

La zona de Yapú esta conformada por siete capitanías y tres comunidades:

1. San Gabriel del Caño Colorado, que incluye las familias de Salto Golondrino.
2. Puerto Nariño.
3. San Francisco de Yapú, que incluye las familias de Puerto Carreño.
4. Puerto Florida.
5. Puerto Limón.
6. San Antonio.
7. Santa Cruz de Nueva Reforma, que incluye las familias de Weyurá.

Departamento de Caquetá

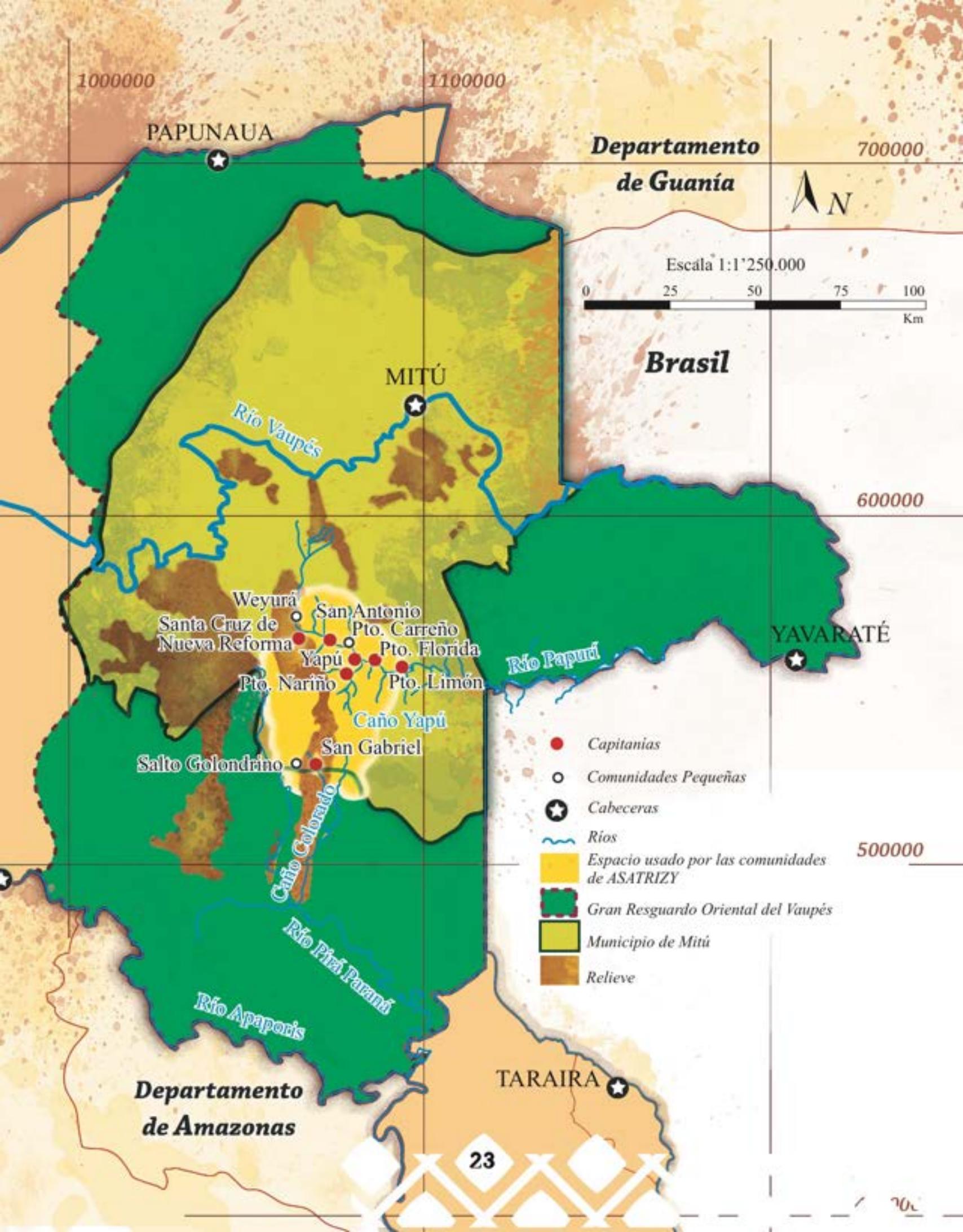
Departamento de Guaviare

Departamento de Vaupés

CARURÚ

PACOA





1000000

1100000

PAPUNAUA

Departamento
de Guanía

700000



Escala 1:1'250.000



Brasil

MITÚ

600000

Río Vaupés

Weyurá
Santa Cruz de Nueva Reforma
Yapú
Pto. Nariño
San Antonio
Pto. Carreño
Pto. Florida
Pto. Limón
Caño Yapú
San Gabriel

Río Papurí

YAVARATÉ

Salto Golondrino

Caño Colorado

Río Piñá Paraná

Río Apaporis

Departamento
de Amazonas

TARAIRA

500000

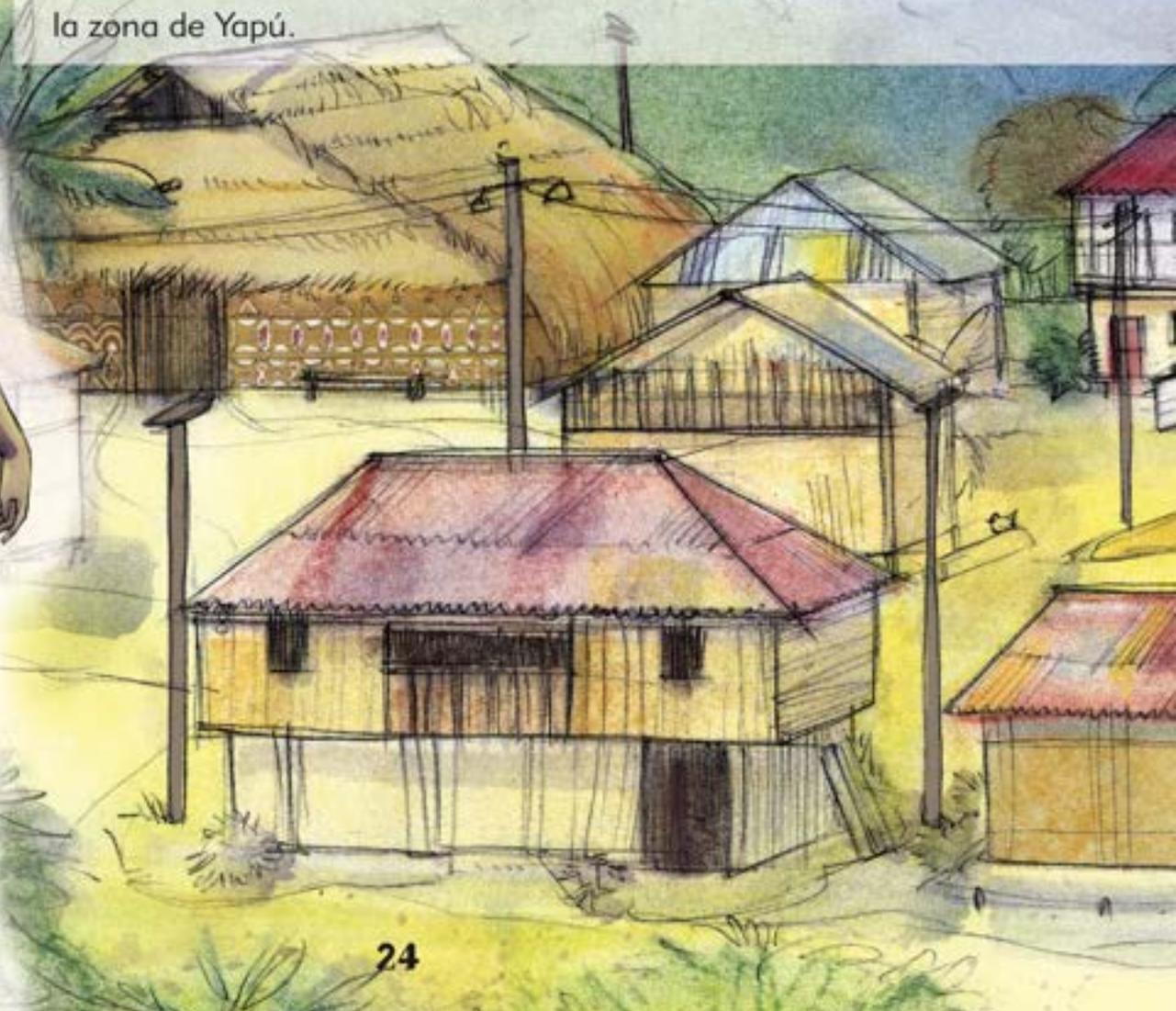
- Capitanías
- Comunidades Pequeñas
- ★ Cabeceras
- ~ Ríos
- Espacio usado por las comunidades de ASATRIZY
- Gran Resguardo Oriental del Vaupés
- Municipio de Mitú
- Relieve

Un Nuevo Despertar



A pesar de los momentos tristes que han vivido a lo largo de la historia las gentes del Vaupés, en la zona de Yapú se lograron mantener vivas las tradiciones, fuertes los conocimientos y en buen estado los elementos de la cultura.

Poco a poco los habitantes de la zona se reunieron para vivir juntos en comunidades. En la década de 1960 comenzaron a conformarse las diferentes capitanías que constituyen actualmente la zona de Yapú.



Al mismo tiempo empezaron a llegar las instituciones del Estado colombiano para prestar los servicios de salud. Por su parte, los religiosos javerianos del Instituto de Misiones Extranjeras de Yarumal en el Vaupés se encargaron de la educación contratada en la zona de Yapú desde 1949, cuando remplazaron a los monfortianos, y hasta mediados de 1990.

Con la aparición de la educación ofrecida en las escuelas los jóvenes empezaron a asistir a una nueva forma de educación en la que reciben conocimientos ajenos a la cultura que, sin embargo, son importantes.

Cuando llegaron las escuelas, colegios e internados los jóvenes perdieron el contacto constante con sus familias y tradiciones; por esa razón no pudieron continuar aprendiendo y participando del conocimiento tradicional de los ancestros. Eso significó que en muchos de ellos se debilitara la cultura, sobre todo porque no pudieron cumplir adecuadamente las disciplinas tradicionales que permiten aprender el conocimiento de los mayores.

No todos los jóvenes de la zona salieron a los colegios, sino que algunos se quedaron y continuaron el proceso de aprendizaje de la cultura. Gracias a eso hoy en día hay jóvenes con la profesión de kumú y de yoamará.

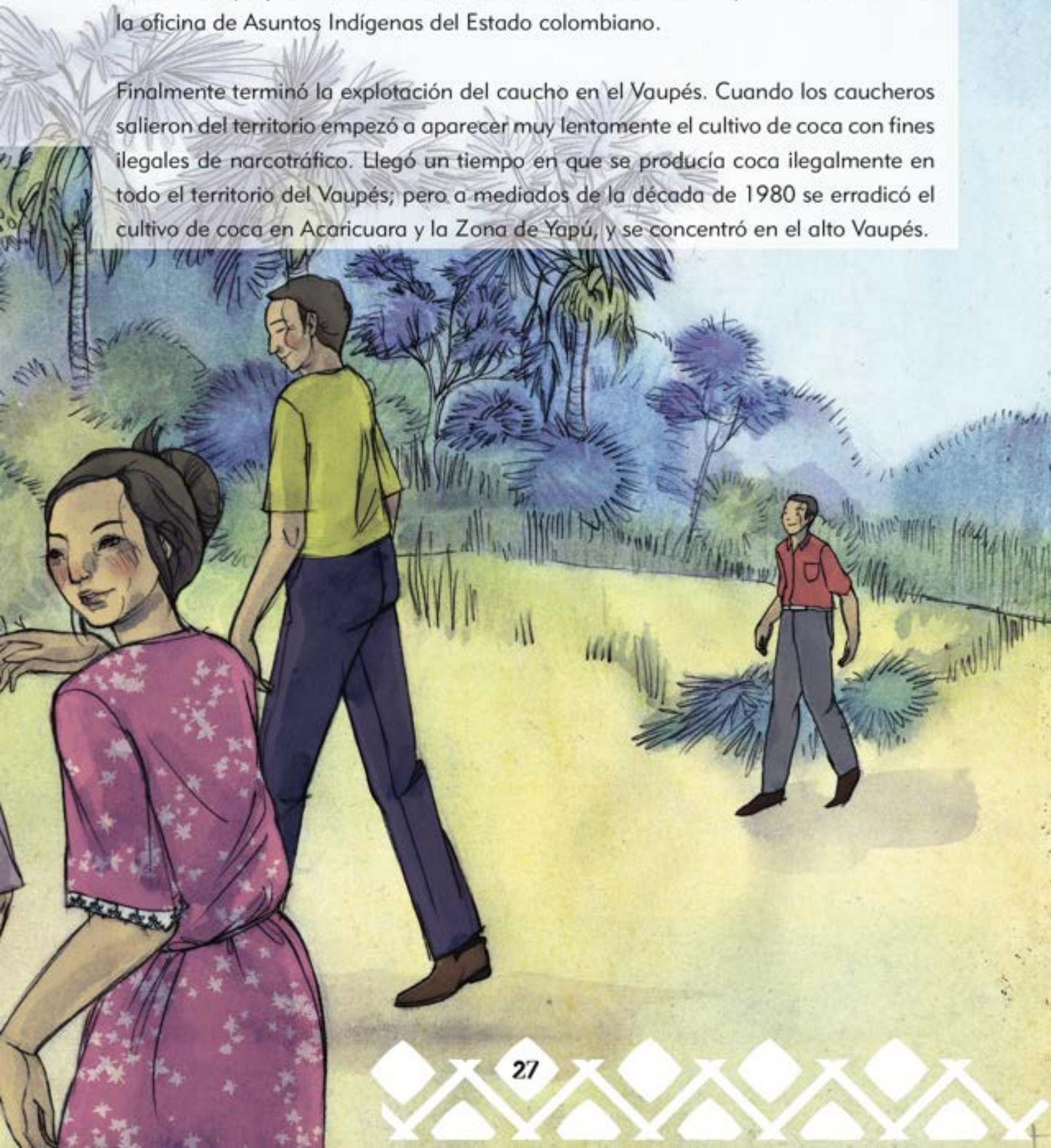


Alrededor de la década de 1970, los indígenas lideraron, con el apoyo y la orientación de los religiosos javerianos, una reacción de rechazo a la esclavitud y el maltrato recibido de parte de las personas que venían de fuera de sus territorios, especialmente de los caucheros.



En ese movimiento participaron líderes importantes, entre ellos personas de las zonas de Yapú y Acaricuara. Estos líderes denunciaron los atropellos recibidos ante la oficina de Asuntos Indígenas del Estado colombiano.

Finalmente terminó la explotación del caucho en el Vaupés. Cuando los caucheros salieron del territorio empezó a aparecer muy lentamente el cultivo de coca con fines ilegales de narcotráfico. Llegó un tiempo en que se producía coca ilegalmente en todo el territorio del Vaupés; pero a mediados de la década de 1980 se erradicó el cultivo de coca en Acaricuara y la Zona de Yapú, y se concentró en el alto Vaupés.



El 3 de Diciembre de 1973 se creó el Consejo Regional Indígena del Vaupés (CRIVA) como parte del movimiento indígena. Esta organización representó a todos los indígenas del Vaupés para defender sus territorios, su cultura y su autonomía.

Por ese entonces aparecieron también en la zona de Yapú representantes del Instituto Lingüístico de Verano, que buscaban aprender las lenguas de los indígenas para traducir la Biblia.

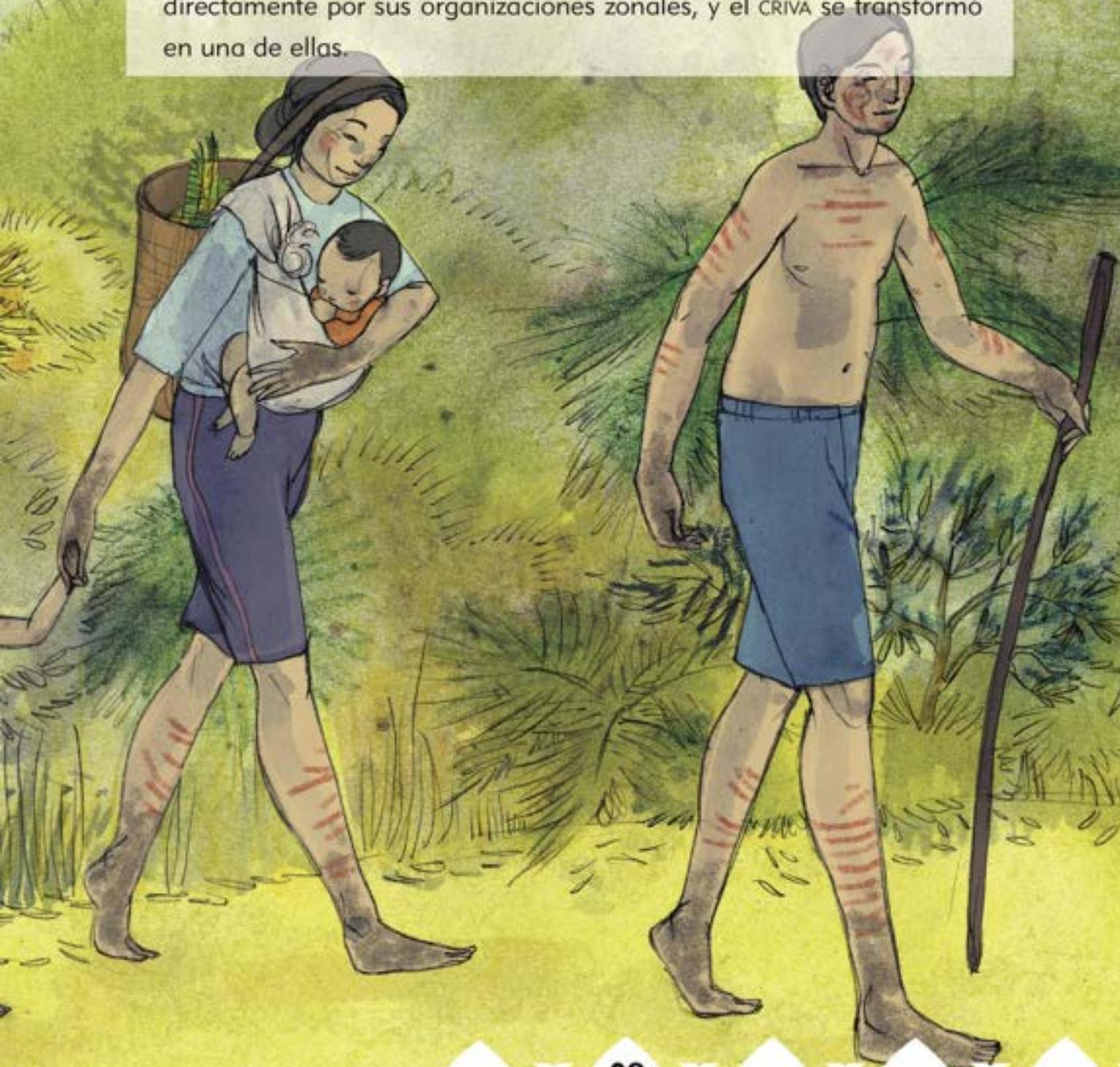
En el año de 1982 se declaró, mediante resolución n.º 086 del 27 de julio, el Gran Resguardo Oriental del Vaupés con una extensión de 3 354 097 hectáreas. Desde entonces esta figura protege el territorio de la mayoría de las etnias del Vaupés, ha permitido que se conserven las selvas, a diferencia de otros lugares del país, y ha evitado la llegada de personas que vienen de fuera buscando tierras.

El CRIVA era una organización de tipo regional, es decir, abarcaba todo el Vaupés. Por esto se hizo necesario conformar organizaciones zonales más pequeñas que representaran los intereses de comunidades cercanas entre sí. Esas nuevas organizaciones se llamaron zonales porque representaban zonas dentro del Gran Resguardo del Vaupés. Una de ellas fue la Unión Indígena Zona de Acaricuara (UNIZAC), a la que pertenecía la actual zona de Yapú, y que se fundó en 1980.



Debido a las divisiones y dificultades que surgieron en el trabajo, en 1997 las comunidades de la zona de Yapú decidieron separarse y crear la Organización Indígena Zona de Yapú (OIZY), con el objeto de defender el territorio, la cultura y la diversidad natural, aunque sólo hasta 1999 esta organización tuvo autonomía completa ante la UNIZAC.

Finalmente, hoy en día las comunidades del Vaupés son representadas directamente por sus organizaciones zonales, y el CRIVA se transformó en una de ellas.



Palabras sobre la historia reciente



Los antiguos se reunían y tenían un solo pensamiento para hacer un solo rezo que fuera mejor, así me contaba mi padre; él no tenía todo el conocimiento pero sabía dar buen consejo.

(Kumú Carlos Alonso Rodríguez)

Es muy importante que los jóvenes aprendan bien la cultura para conservarla y que más adelante pueda haber otros kumuñ que les enseñen a los hijos venideros.

(Aprendiz de kumú Francisco Ferrer, Luis Jeremías Córdoba)

Pues para que la juventud se entere mucho más, pues yo pienso, los hijos de los grandes payés tienen que estar con un espíritu a trabajar, con un espíritu a seguir, a manejar, muy sinceros, siervos de la cultura.

(Kumú Benedicto Mejía)

Quise ser seguidor con kumú Ramón para que, cuando él se muera, un día también pueda empezar a abanderar la danza.

Lo primero porque los hijos de él no permanecen acá por la cuestión de los estudios del lado occidental. Mientras la ausencia, entonces, ¿si un día se muere? Entonces más bien imito a mis tíos y a mi papá, para poder continuar después las riendas de este trabajo como danzador.

(Aprendiz danzador de kumú Ramón, Diego Ramírez)

Lo que enseña un kumú queda como escrito en la persona que aprende. Puede ser un hijo u otra persona y queda con el conocimiento en la memoria: todos los rezos y la cultura.

(Kumú Calixto Ardila)

Hay que enseñarles a los seguidores, a los danzadores, a los historiadores, a los echadores de agua, rezadores de breo y sacadores de enfermedades y otros más para que aprendan; eso es lo que hace falta.

(Kumú Américo Santamaría)

La importancia de conservar los saberes de los kumuā es porque los antiguos tenían estos saberes. Con esos saberes sanaban al mundo y daban salud a las comunidades. Eso es el centro de la vida de nuestra cultura.

(Kumú Moisés Jesús Córdoba)

La cultura en la zona de Yapú

Los antiguos del Vaupés vivían bien, de acuerdo con el saber y trabajando unidos; pero por muchos motivos se dividieron y separaron.

A partir del encuentro con las personas que venían de fuera del Vaupés, las comunidades sufrieron un impacto fuerte en su forma de vida y sus costumbres. Por ejemplo: se empezó a usar el vestido; se dejó la maloca y se pasó a la vivienda unifamiliar; se introdujeron algunas fiestas civiles y religiosas; se desconoció la autoridad del kumú y se impuso como autoridad la figura del capitán; se olvidaron los cuidados tradicionales de la salud y muchas otras cosas más.

Lo más importante y que no se puede olvidar es que en la zona de Yapú se ha mantenido viva la cultura y se conserva la identidad. Permanecen fuertes sus kumuã y yoamarã y están vivos muchos elementos de la cultura.





El proceso en la zona de Yapú

La Constitución Política de Colombia de 1991 marca un gran cambio social en el que se reconoce que para el país es muy importante la cultura tradicional de los pueblos indígenas. Esto implica que se debe valorar y proteger la diversidad étnica y cultural de la Nación.

En el **Artículo 7** de la Constitución Política de Colombia, el Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación colombiana; en el **Artículo 8** dice que es obligación del Estado y de las personas proteger las riquezas culturales y naturales de la Nación y en el **Artículo 10** establece como oficiales las lenguas de los grupos étnicos en sus territorios y ordena que la educación debe ser bilingüe.



El gran cambio que se ha dado en el país frente a las culturas indígenas ha promovido aún más en estos pueblos el interés por conservar, proteger y fortalecer su cultura. En ese despertar también los apoyaron algunas organizaciones del Estado y organizaciones no gubernamentales.

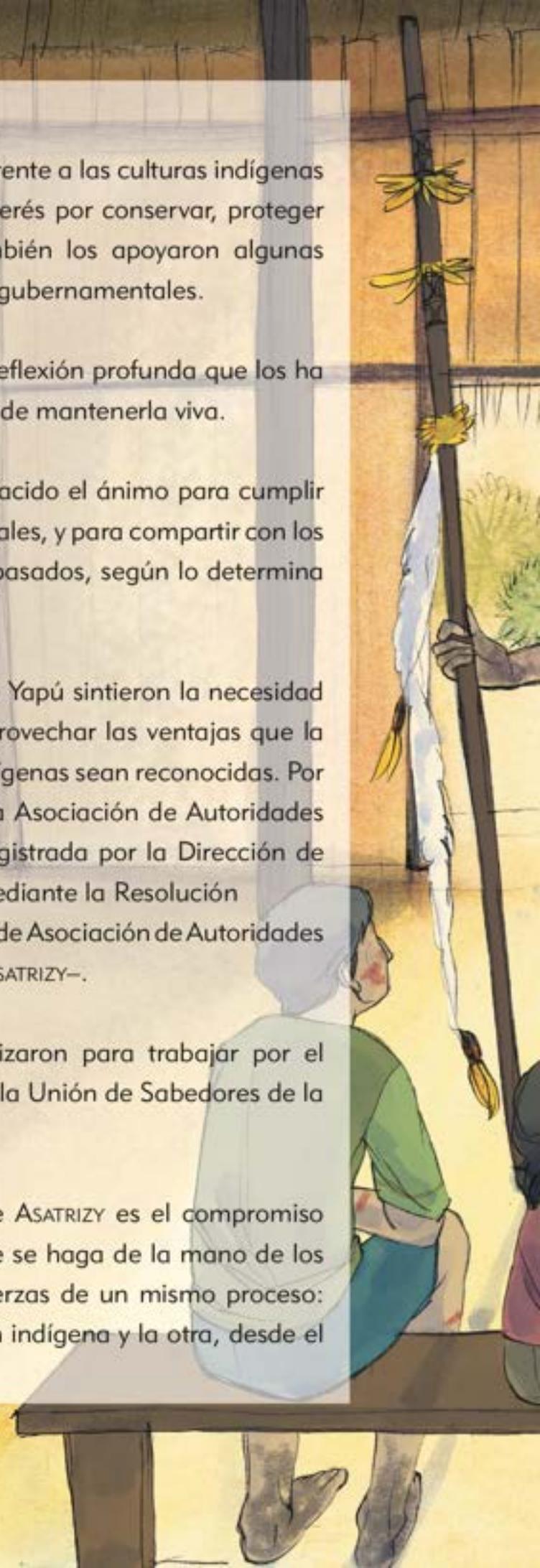
En los jóvenes indígenas se ha producido una reflexión profunda que los ha llevado a valorar la importancia de su cultura y de mantenerla viva.

Gracias a esto, en los mayores también ha renacido el ánimo para cumplir con su función de líderes y autoridades tradicionales, y para compartir con los jóvenes la herencia que recibieron de sus antepasados, según lo determina la cultura.

Por todo lo anterior, las personas de la zona de Yapú sintieron la necesidad de conformar una organización que pueda aprovechar las ventajas que la ley colombiana da para que sus autoridades indígenas sean reconocidas. Por eso, en el año 2004 decidieron conformar una Asociación de Autoridades Tradicionales Indígenas, que finalmente fue registrada por la Dirección de Etnias del Ministerio del Interior y de Justicia mediante la Resolución n.º 0006 del 26 de enero de 2005, con el nombre de Asociación de Autoridades Tradicionales Indígenas de la Zona de Yapú –ASATRIZY–.

Por su parte, los mayores también se organizaron para trabajar por el conocimiento tradicional. Por eso conformaron la Unión de Sabedores de la Cultura del Yuruparí –Kumuā Yoamarā–.

Una de las características más importantes de ASATRIZY es el compromiso de sus representantes a que su trabajo siempre se haga de la mano de los miembros de la Kumuā Yoamarā. Son dos fuerzas de un mismo proceso: la una, desde los líderes jóvenes y la legislación indígena y la otra, desde el conocimiento tradicional.







ASATRIZY está conformada por los siete capitanes de la zona de Yapú que representan a sus comunidades.

Las decisiones sobre el futuro de la zona son tomadas por los siete capitanes reunidos en un congreso o asamblea. Por eso es muy importante que los capitanes estén unidos y dialogando para tener un solo pensamiento. Para tomar mejores decisiones cuentan con el consejo de la Kumuã Yoamarã.

Para que las decisiones que toma el congreso se puedan poner en marcha hay un equipo de trabajo que se llama la Junta Directiva, que está conformada por: el presidente, el vicepresidente, el secretario, el tesorero, la coordinadora de mujeres y el coordinador del Plan de Vida.

El presidente de la Junta Directiva es el representante legal de ASATRIZY. Esto quiere decir que es la persona encargada de presentar y defender ante las personas de afuera las decisiones que toman los siete capitanes.

Además, ASATRIZY tiene un fiscal que está encargado de verificar que se cumplan las reglas de la Asociación y que se administren bien los recursos.

KUMUA YOAMARÃ

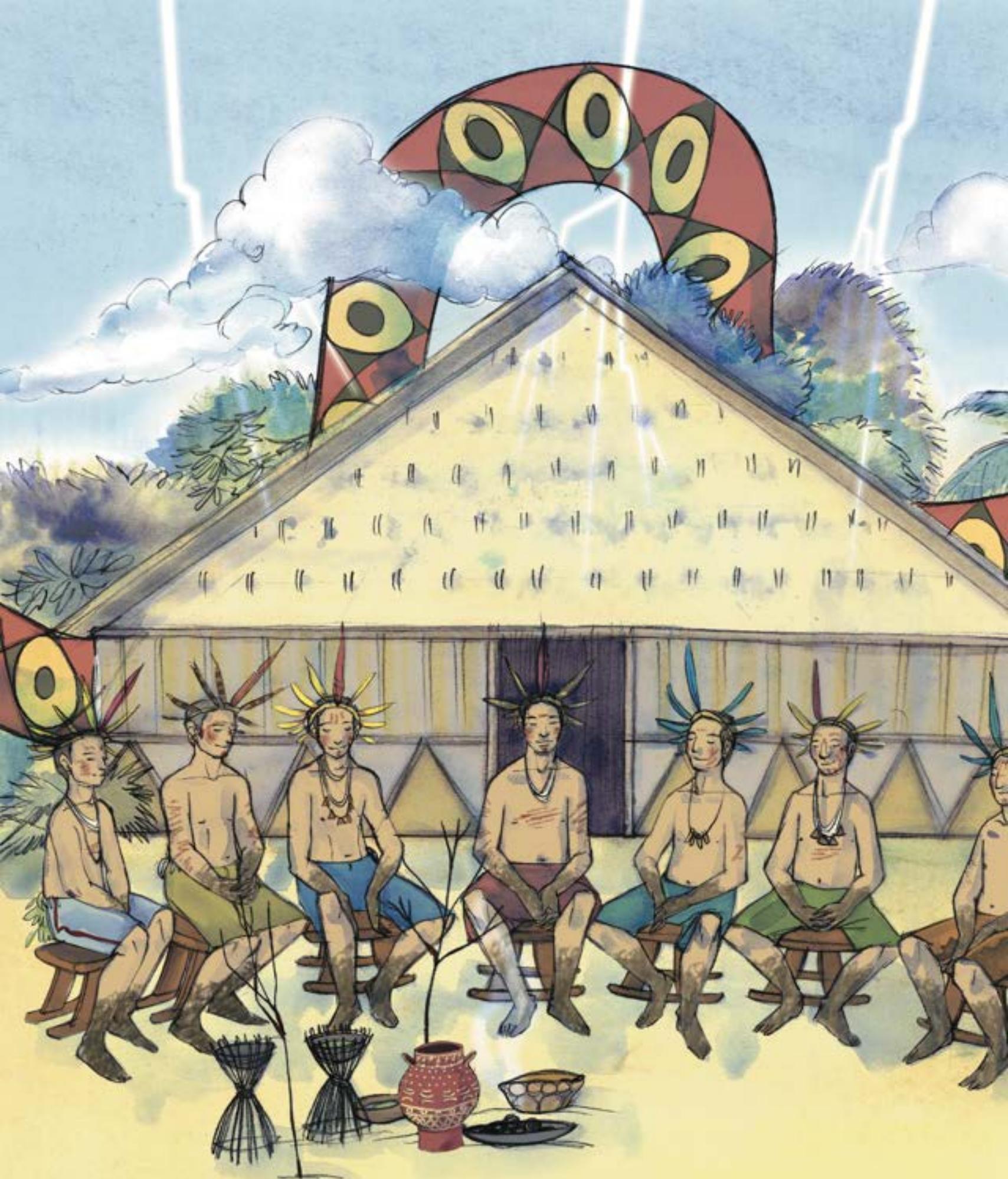
(Todos los sabedores de las comunidades unidos con un solo pensamiento)

Asesoran y animan a ASATRIZY y las comunidades desde su conocimiento tradicional



ASATRIZY, como toda organización, se rige por unas reglas que son los Estatutos de la Asociación, que están orientados por los siguientes principios:

- a) El reconocimiento de la diversidad étnica y cultural de la Nación colombiana.
- b) El respeto y la promoción de nuestros derechos fundamentales: CULTURA PROPIA, IDENTIDAD, AUTONOMÍA, TERRITORIO, PARTICIPACIÓN y DESARROLLO PROPIO.
- c) El respeto y reconocimiento de nuestro saber y de nuestra cultura tradicional, de nuestro territorio ancestral y los lugares de origen.
- d) El reconocimiento y respeto del papel de la mujer indígena en la supervivencia de nuestra cultura.



La Kumuā Yoamarā reúne a todos los sabedores de la zona de Yapú: kumuā, yoamarā (historiadores, danzadores, contestadoras, tocadores de instrumentos sagrados), rezadores y aprendices. Tiene un consejo mayor, que orienta y aconseja para la unidad, y un comité de apoyo conformado por sabios más jóvenes que acompañan a los kumuā y animan a las comunidades.



Cuando se conformó la Kumuā Yoamarā sus fundadores se comprometieron a:

1. Apoyar y orientar a la Asociación de Autoridades Tradicionales Indígenas de la Zona de Yapú –ASATRIZY–.
2. Promover la amistad y el respeto entre nosotros, haciendo reuniones, visitas, intercambios y compartiendo nuestros elementos y conocimientos.
3. Revisar los elementos cosmogónicos del poder.
4. Queremos comprometernos a respetar, proteger y cuidar nuestros sitios sagrados y sitios de origen.
5. Vamos a renovar y a cuidar las culturas de nuestras comunidades.
6. Nos comprometemos a enseñar a los jóvenes para que ellos puedan mañana tener el conocimiento y el poder.
7. Haremos respetar nuestra cultura y no queremos que personas ajenas se lleven los conocimientos, los materiales y los elementos de nuestros territorios y nuestras comunidades.

La Kumuā Yoamarā da ánimo con su conocimiento: por un lado, los sabedores orientan o advierten con su sabiduría y, por el otro, le dan fuerza al espíritu para impulsar los trabajos y para que funcionen bien.

Para los miembros de la Kumuā Yoamarā es muy importante estar unidos para mantenerse animados y fortalecer el conocimiento y el poder. Cuando se reúnen pueden conocerse, intercambiar conocimiento, hacer amistad, unirse por una sola causa y un solo pensamiento.



Cuando en una comunidad hace falta algún elemento para realizar las ceremonias es posible compartirlo y prestarlo a otras comunidades. Para eso es importante tener una buena comunicación y estar muy unidos.

Los mayores quieren entregar el Espíritu del Conocimiento a los jóvenes. Para lograrlo se necesita respeto y obediencia de los aprendices.

Todos los miembros de Kumuā Yoamarā trabajan unidos para darle la salud y la buena vida a la comunidad. Por lo tanto, el trabajo de ASATRIZY y los lineamientos del Plan de Vida deben estar comprometidos con apoyarlos y seguir su consejo para que puedan hacer su trabajo.

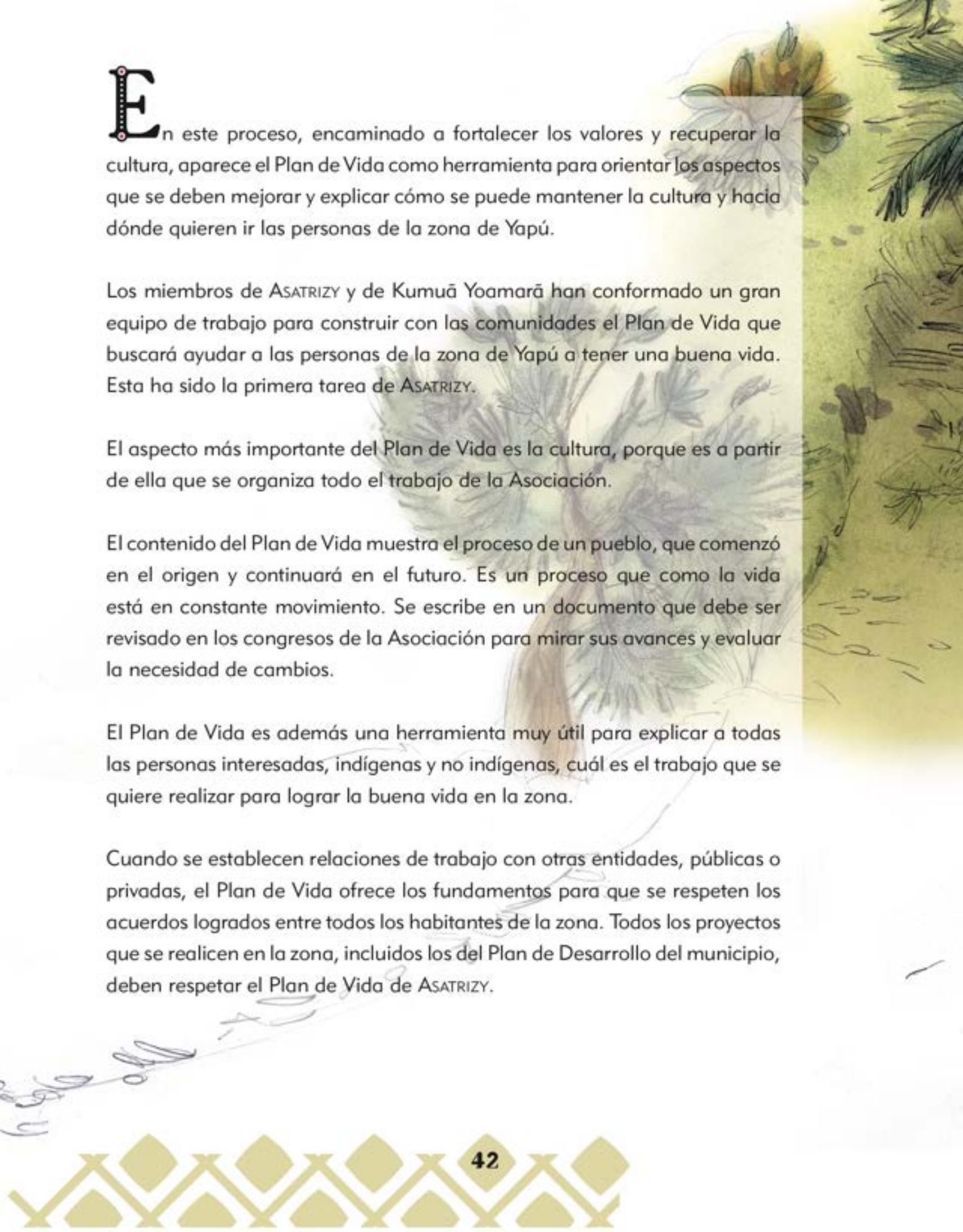


ASATRIZY y Kumuã Yoamarã propusieron cinco preguntas a las comunidades, que les permitieron conocer el estado de su cultura:

1. ¿Qué se ha perdido que no se puede recuperar?
2. ¿Qué se ha perdido que sí se puede recuperar?
3. ¿Qué se está perdiendo y hay que conservar?
4. ¿Qué no se está perdiendo pero estamos descuidando?
5. ¿Qué tenemos y está fuerte?

Las respuestas de estas preguntas generaron conciencia en las comunidades sobre la pérdida que sufrieron y especialmente sobre las riquezas que aún se mantienen y que es importante conservar y fortalecer.

Esas preguntas ayudaron a conformar una propuesta sobre cómo mantener la cultura y mejorar la vida en las comunidades.



En este proceso, encaminado a fortalecer los valores y recuperar la cultura, aparece el Plan de Vida como herramienta para orientar los aspectos que se deben mejorar y explicar cómo se puede mantener la cultura y hacia dónde quieren ir las personas de la zona de Yapú.

Los miembros de ASATRIZY y de Kumuā Yoamarā han conformado un gran equipo de trabajo para construir con las comunidades el Plan de Vida que buscará ayudar a las personas de la zona de Yapú a tener una buena vida. Esta ha sido la primera tarea de ASATRIZY.

El aspecto más importante del Plan de Vida es la cultura, porque es a partir de ella que se organiza todo el trabajo de la Asociación.

El contenido del Plan de Vida muestra el proceso de un pueblo, que comenzó en el origen y continuará en el futuro. Es un proceso que como la vida está en constante movimiento. Se escribe en un documento que debe ser revisado en los congresos de la Asociación para mirar sus avances y evaluar la necesidad de cambios.

El Plan de Vida es además una herramienta muy útil para explicar a todas las personas interesadas, indígenas y no indígenas, cuál es el trabajo que se quiere realizar para lograr la buena vida en la zona.

Cuando se establecen relaciones de trabajo con otras entidades, públicas o privadas, el Plan de Vida ofrece los fundamentos para que se respeten los acuerdos logrados entre todos los habitantes de la zona. Todos los proyectos que se realicen en la zona, incluidos los del Plan de Desarrollo del municipio, deben respetar el Plan de Vida de ASATRIZY.



¿Para qué sirve el Plan de Vida?

1. Para que el pensamiento de la Kumuā Yoamarā sea respetado, valorado y obedecido en todas las actividades en las que participen las comunidades de la Asociación.
2. Para mantener viva la cultura indígena.
3. Para que el trabajo de la Asociación sea reconocido como política pública de una autoridad pública de carácter especial.
4. Para que sea reconocido el valor y la importancia de la forma como viven las comunidades de ASATRIZY.
5. Para que se puedan defender los derechos que tienen las comunidades como miembros de un pueblo indígena.
6. Para que se cumplan los deberes que tienen las comunidades como miembros de un pueblo indígena.
7. Para poder manejar con autonomía los recursos que el Estado de Colombia les da a los indígenas por el presupuesto de la nación y las transferencias.
8. Para explicar a cualquier persona la forma como quieren vivir las comunidades de la Asociación.
9. Para coordinar con otras instituciones y organizaciones la manera como se puede apoyar a la Asociación.
10. Para poder organizar y revisar el avance del trabajo de la Asociación.

Palabras sobre la unión y la buena vida

El trabajo de la Unión sirve para prolongar la vida misma de la sabiduría cultural. Para que la comunidad viva bien, bien sana, bien alegre. Para que haya compartimiento y entendimiento con las comunidades vecinas.

(Historiador Cándido Ramírez)

Yo reúno a la comunidad para hacer prevenciones, para que no afecte a las mujeres y los ancianos, buscando nueva salud para ellos.

(Kumú Antonio Valencia)

En la Unión yo veo otra vez la renovación, volver a rescatar lo que se quiere perder. Me siento animada porque la cultura se tiene que revivir, y trabajar muy unidos, porque esa es la cultura que la juventud está esperando.

(Contestadora Cristina Isabel Ramírez)

Cuando un kumú no dialoga con otro kumú se enredan, no se comprenden y se dividen. Así no hay unión, porque no comparten el pensamiento. Con la unión de la Kumuã Yoamarã sí estamos bien porque sí dialogamos entre todos, compartimos, conversamos.

Si no nos comunicamos viene la tristeza porque no hay con quien compartir.

(Kumú Moisés Jesús Córdoba)

Pues la unión de la Kumuã Yoamarã parte de las mujeres, está en las siguientes ayudas: el kumú, el danzador o el que reza o el que es como animador... ella vive con él y él vive con ella, porque sin madres de esta tradición no podría existir.

(Kumú Benedicto Mejía)

Es muy bueno convivir y compartir con los kumuã. Las mujeres participamos con ellos en las ceremonias: hacemos chicha, preparamos pinturas y hacemos los que ellos nos ordenan. Así compartimos todos contentos.

(Contestadora Josefina Jaramillo)

Yo me imagino y yo mismo me siento que tengo que recuperar para poder llegar a ser como mi papá, para tener esa cultura viva, para no hacer perder muchas cosas, lo que mi papá sabe.

(Aprendiz de kumú Calisto Ardila: Ramiro Ardila)

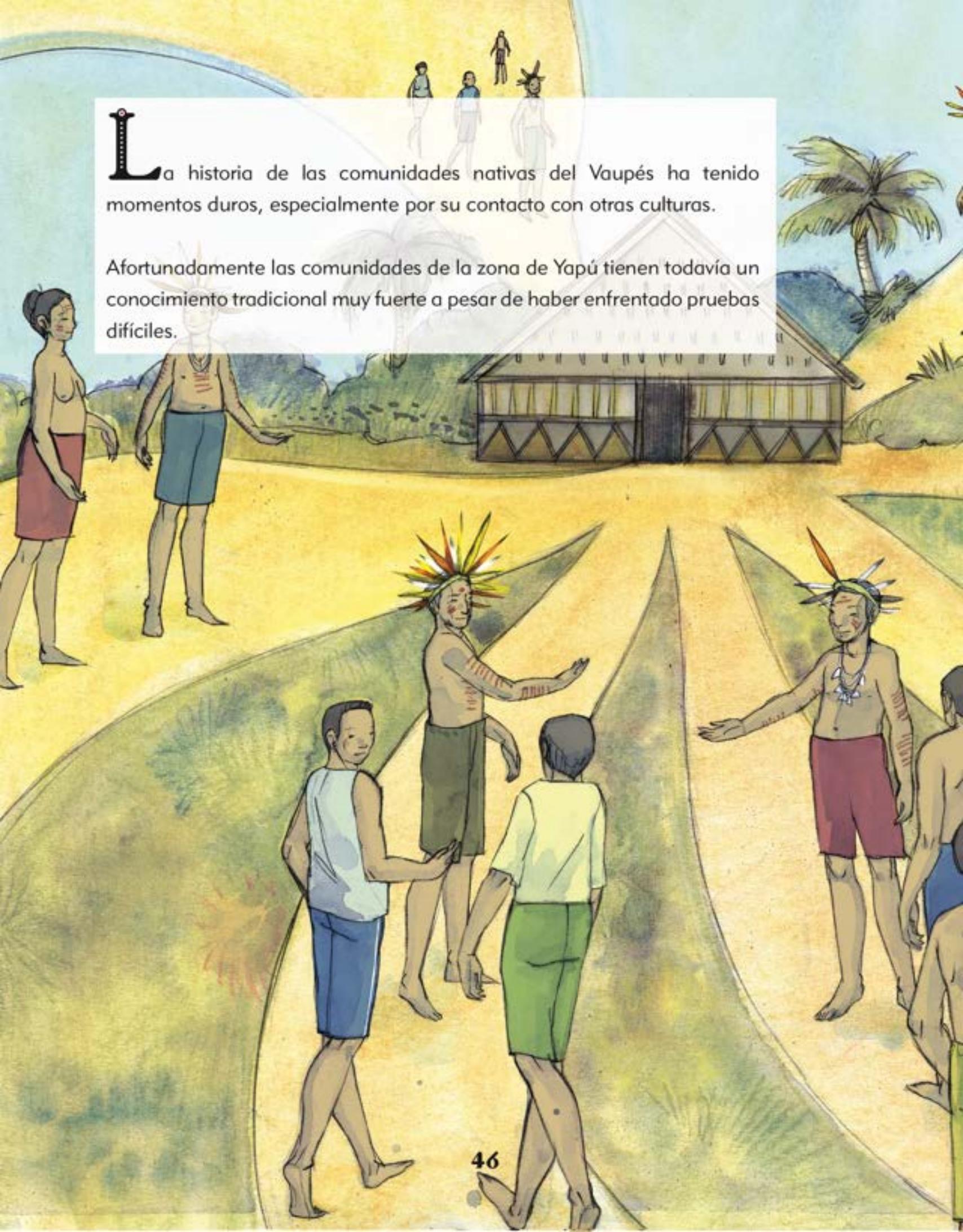
Los Kumuã estamos rezando para el bien de toda la humanidad, para renovar la vida y estar con buena salud.

Así hicieron los abuelos y así estamos haciendo nosotros ahora.

(Kumú Inocencio Vargas)

Yo estoy contenta con la unión de los kumuã. Tengo la esperanza de que vengan a mi comunidad para compartir todos juntos, cuando ellos vengan vamos a compartir con chicha que vamos a preparar todas las mujeres y vamos a hacer ceremonia con todos y esto va a ser muy bueno para todos.

(Contestadora Rosario García)

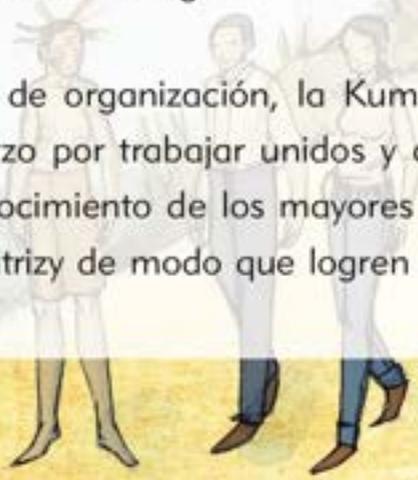
An illustration of a tropical village scene. In the background, there is a thatched-roof hut on a sandy bank. Several people are visible: some in traditional indigenous attire with feathered headdresses and others in modern clothing. The scene is set against a backdrop of palm trees and a bright sky. A white text box is overlaid on the upper part of the image.

La historia de las comunidades nativas del Vaupés ha tenido momentos duros, especialmente por su contacto con otras culturas.

Afortunadamente las comunidades de la zona de Yapú tienen todavía un conocimiento tradicional muy fuerte a pesar de haber enfrentado pruebas difíciles.



Las personas de la zona de Yapú han tomado la decisión de organizarse con el fin de aprovechar las oportunidades que se les presentan para mejorar la vida en sus territorios y continuar con el proceso de Plan de Vida que tienen desde el origen.



En este camino de organización, la Kumuã Yoamarã y los capitanes hacen un esfuerzo por trabajar unidos y con un mismo pensamiento, para que el conocimiento de los mayores sea la fuerza que oriente el recorrido de Asatrízy de modo que logren construir una buena vida en su territorio.



